

4º CONGRESO INTERAMERICANO
DE ESCRITORAS.

Junio 1981 - Ciudad de México.

OCHENTA AÑOS DE LITERATURA FEMENINA

Ponencia No. 1 - Existencia o inexistencia de una
Literatura femenina.

LA POESIA FEMENINA EN EL PERU

Ponente: Magda Portal

LIMA - Perú.



17-17130.

LA POESIA FEMENINA EN EL PERU

Penetro en el reino de la poesía femenina y es un fulgor distinto, un aliento de yerba fresca, un canto de esperanza. Digo las palabras por ellas mismas dichas y las siento así mías con su carnatura vital, su fragilidad, su presencia leve tal vez, tímida para decir lo que guarda su corazón, su secreto. Poesía de mujeres, poesía de tiempo y espacio sidéreo, ancho camino aún no hollado en su vastedad abrumadora y por ello, aún inédita, como atreviéndose demasiado. Pero existe y es de la poesía de las mujeres del Perú de lo que quiero hablar ahora, con su sabor de novedad y su mensaje, fragmentando, frágil, confidencial. La poesía es misterio - en ella reside lo más íntimo del ser emocional. Por eso es videncia y anuncio y facultad intrínseca de la mujer.-

Voy a referirme esta vez a la poesía femenina en el Perú, a partir de los 80 años propuestos en el Temario, teniendo en cuenta que para el 3er. Congreso Interamericano de Escritoras, reunido en Ottawa, Canadá, 1978, participé con una ponencia titulada "LA POESIA FEMENINA LATINOAMERICANA- LA COLONIA" - Me complace abordar ahora el tema de la Poesía Femenina en el Perú, a partir de comienzos de siglo.

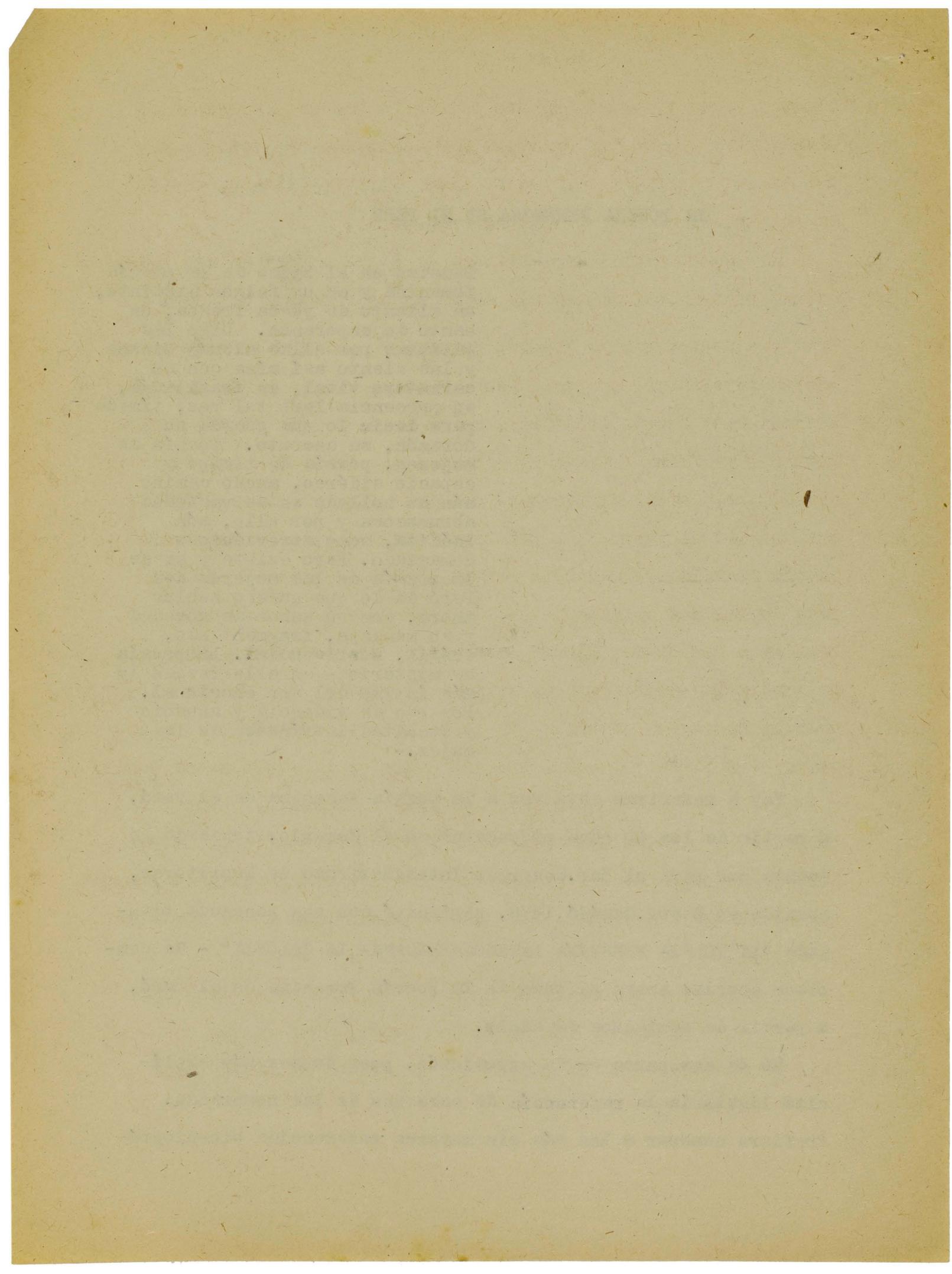
He de ser parca en la exposición, pues de ser más explícita limitaría la referencia de cada una de las nombradas. Prefiero nombrar a las más sin mayores referencias bio-biográ-

2016/029

David

Block,

Don

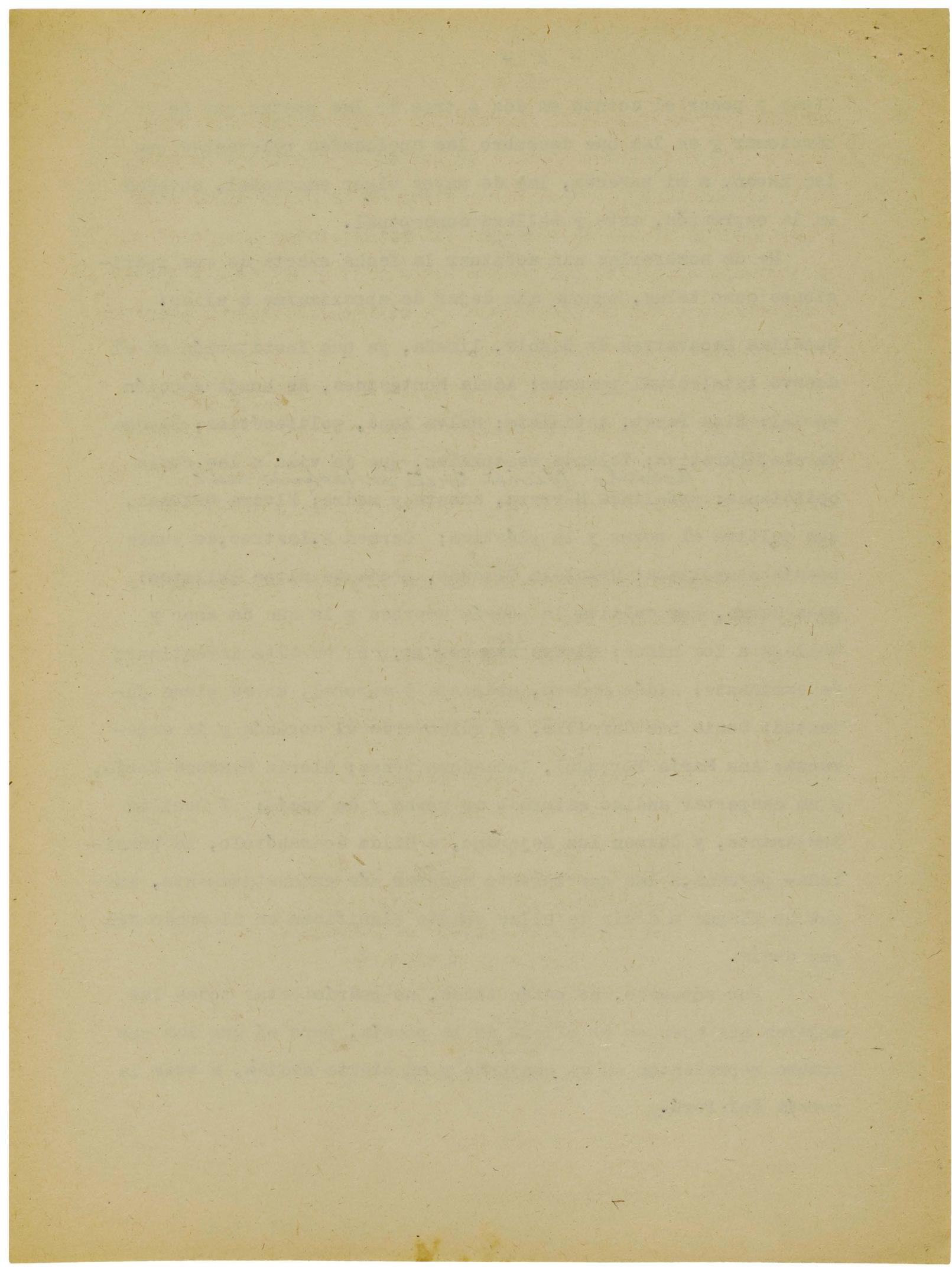


ficas y poner el acento en dos o tres de las poetas que he de mencionar y en las que descubro las cualidades relevantes que las hacen, a mi parecer, las de mayor vigor emocional, novedad en la expresión, arte y belleza conceptual.

He de nombrarlas sin acentuar la fecha exacta de sus apariciones como tales, aunque sin dejar de aproximarme a ellas:

Catalina Recavarren de Zizold, limeña, ya una institución en el acervo intelectual peruano; Adela Montesinos, de honda emoción social; Rita Pezet, intimista; Melva Luna, polifacética; Blanca Varela, figurativa; Yolanda Westphalen, que da vida a las cosas cotidianas; *Carmela Niérez Weta de Inafundo deuir,* Orfelinda Herrera, amante y madre; Elvira Ordoñez, que cultiva el poema y la plástica; Carmen A. Lastres, de suave poesía simbolista; Graciela Briceño, poeta de altos quilates; Rosa Cerna, que cultiva la poesía amorosa y la que da amor y belleza a los niños; Gladys Basagoitia, con su alta investidura de caminante; Aidé Romero, ardiente y auroral, en su plena juventud; Sonia Luz Carrillo, en quien arde el corazón y la esperanza; Ana María Portugal, luchadora tenaz; Gloria Mendoza Borda, y su despertar andino saturado de yerba y de rocío; Y Cecilia Bustamante, y Carmen Luz Bejarano, e Hilda Scarabótolo, la brasileña-, peruana, a las que intento nombrar más exhaustivamente, aunque no llegue a decir de ellas cuanto significan en el mundo del *gay* decir.

Por supuesto, no están todas, no podrían estar todas las mujeres que ejercen el oficio de la poesía, pero sí que las que nombro representan en su conjunto y en cierta medida, a toda la poesía del Perú.



Cecilia Bustamante, Hilda Scarabótoló y Carmen Luz Bejarano. He escojido estos tres nombres porque desde distintos ángulos, ellas conjuncionan el universo poético de la mujer en el Perú y desde ellas mismas se anuncian sus experiencias cada cual en un lenguaje distinto, que muchas veces sabe a canción, a sueño o ensueño, a realidad idealizada o a simple maravillosa aventura de la palabra dicha o concebida.

En ellas está la poesía peruana, la más depurada, la que es prenda de porvenir y cumplimiento de un destino que quiso y es de alta calidad y donde juegan matices de tan diversa textura que podrían formar el más bello marco iris del espectro solar.

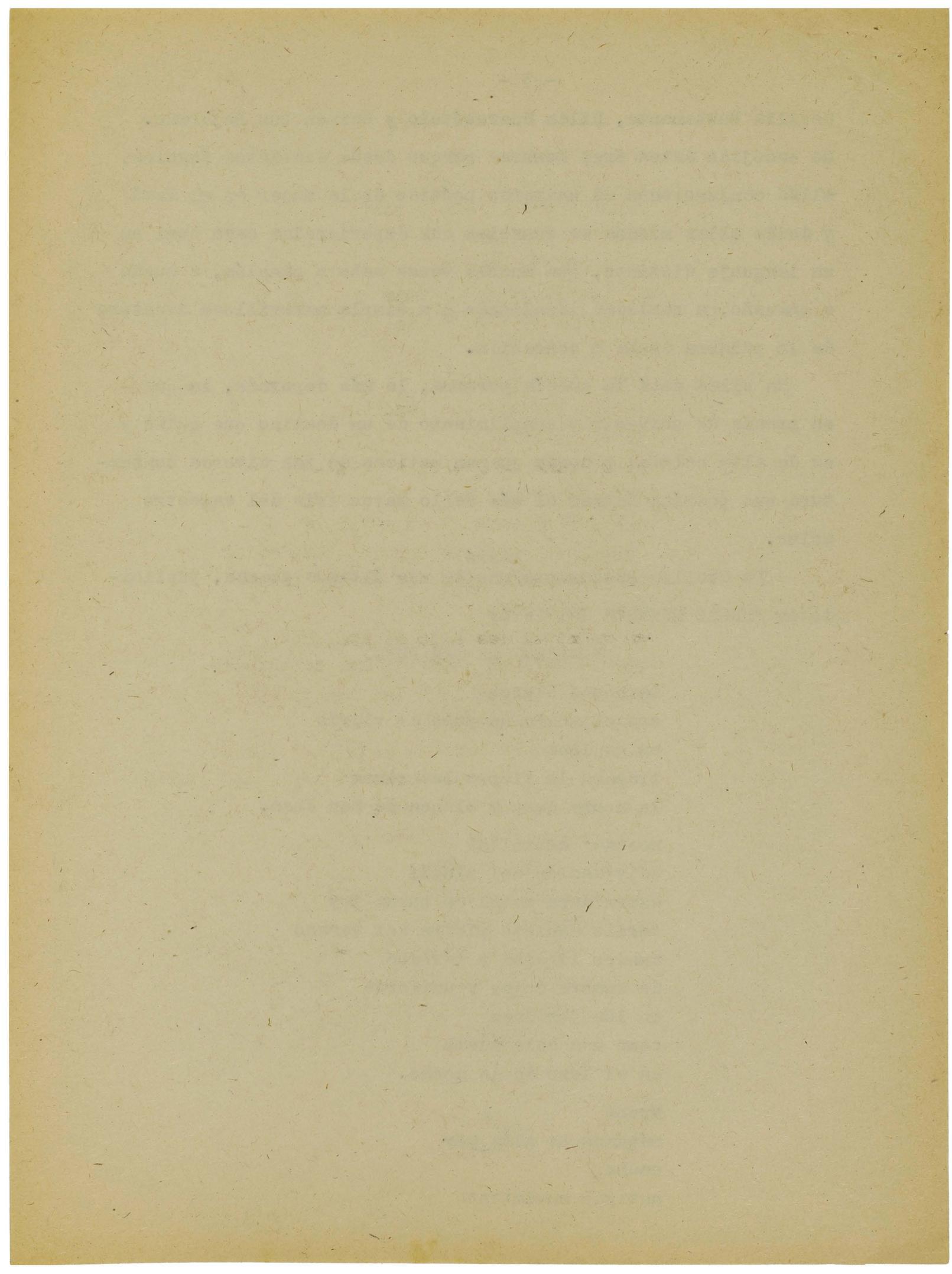
leeré
De Cecilia Bustamante/uno de sus últimos poemas, publicado en "HUESO HUMERO" del Perú:

VISPERAS DE SAN JUAN

La noche blanca
era el mundo un pozo de vidrio
en su luna
trepaba la tierra las ramas
la noche dura y blanca de San Juan.

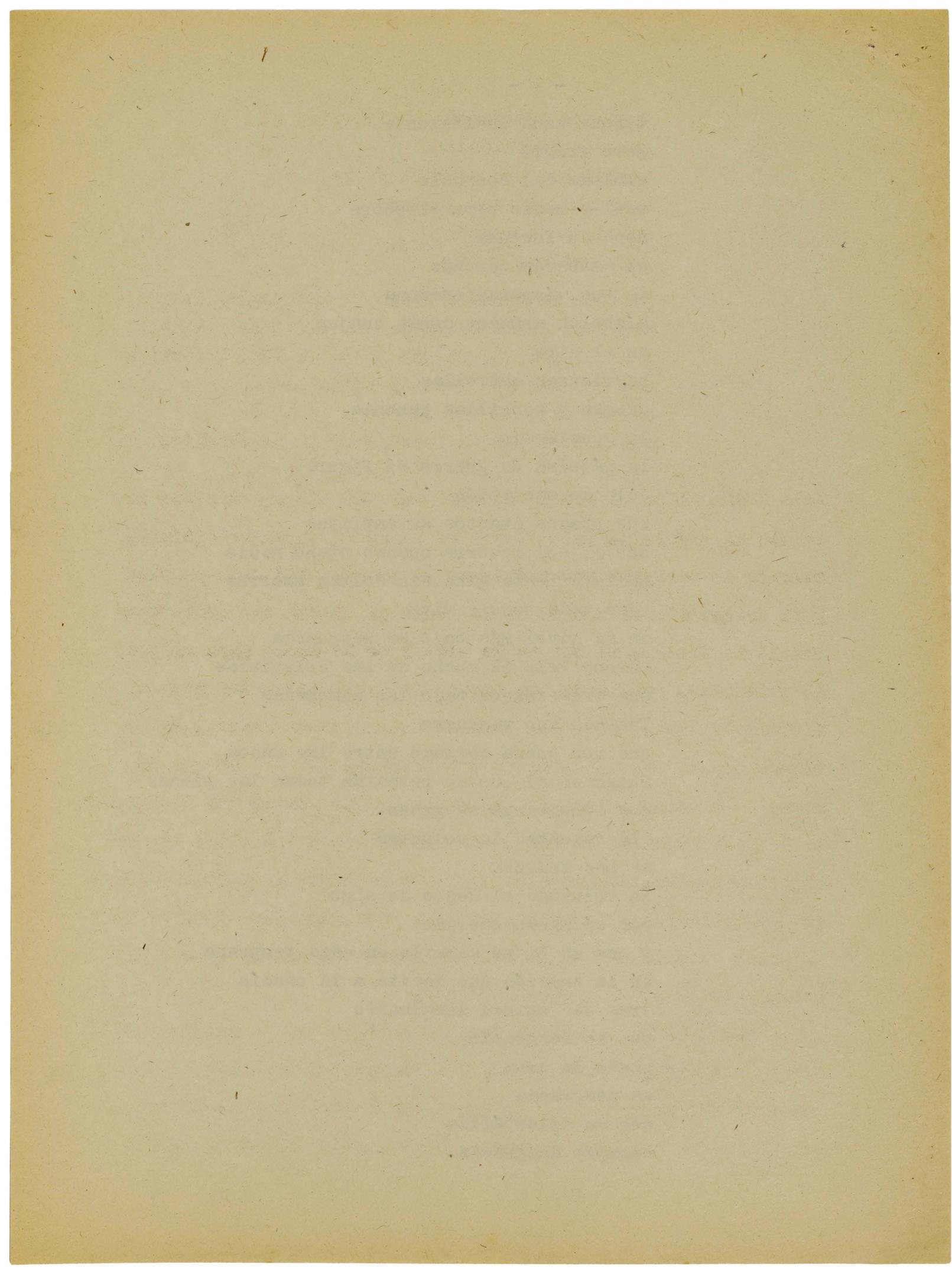
Monedas amarillas
adivinación del alheif
adormidera metal de buena ley
berilo amuleto piedra del verano
mundos ligeros y térreos
de nombre dulce y uniforme
en los jardines
como una sola aleta
en el lomo de la noche.

Noche
máquina en alta mar
noche
antiguo movimiento



tirana azul indiferente
pero frágil
emblema del consuelo
real-y-medio para el pobre
abre su fortuna
el cascarón cerrado
de tus vísperas eternas
símbolos armados donde cuajan
en el aire
hirvientes estrellas
ciegas y sencillas razones
la constancia
la máquina de guerra su figura
cola de escorpión
sus grados exactos su amplitud
que el sol recorre cuando otoño media
hacia oriente gira sin soltar amarras
y es todo rojo y vive
en su nivel más bajo se resguarda
porque vela el sueño de las colegialas
sus tres deseos bajo las almohadas
los del año venidero
que nos quema cerrado entre las manos
fuego en el que se perdarán todas las piezas
que sin embargo se ganan.

La voluntad la voluntad
de ser felices
la voluntad el deseo de algo
por sí mismo querido
y que es bueno saberlo en edad temprana
en la desazón que incita a la osadía
tras ese animal imaginario
que es desgracia
hasta la cruz
es desgracia
con su color pálido
siempre desgracia.



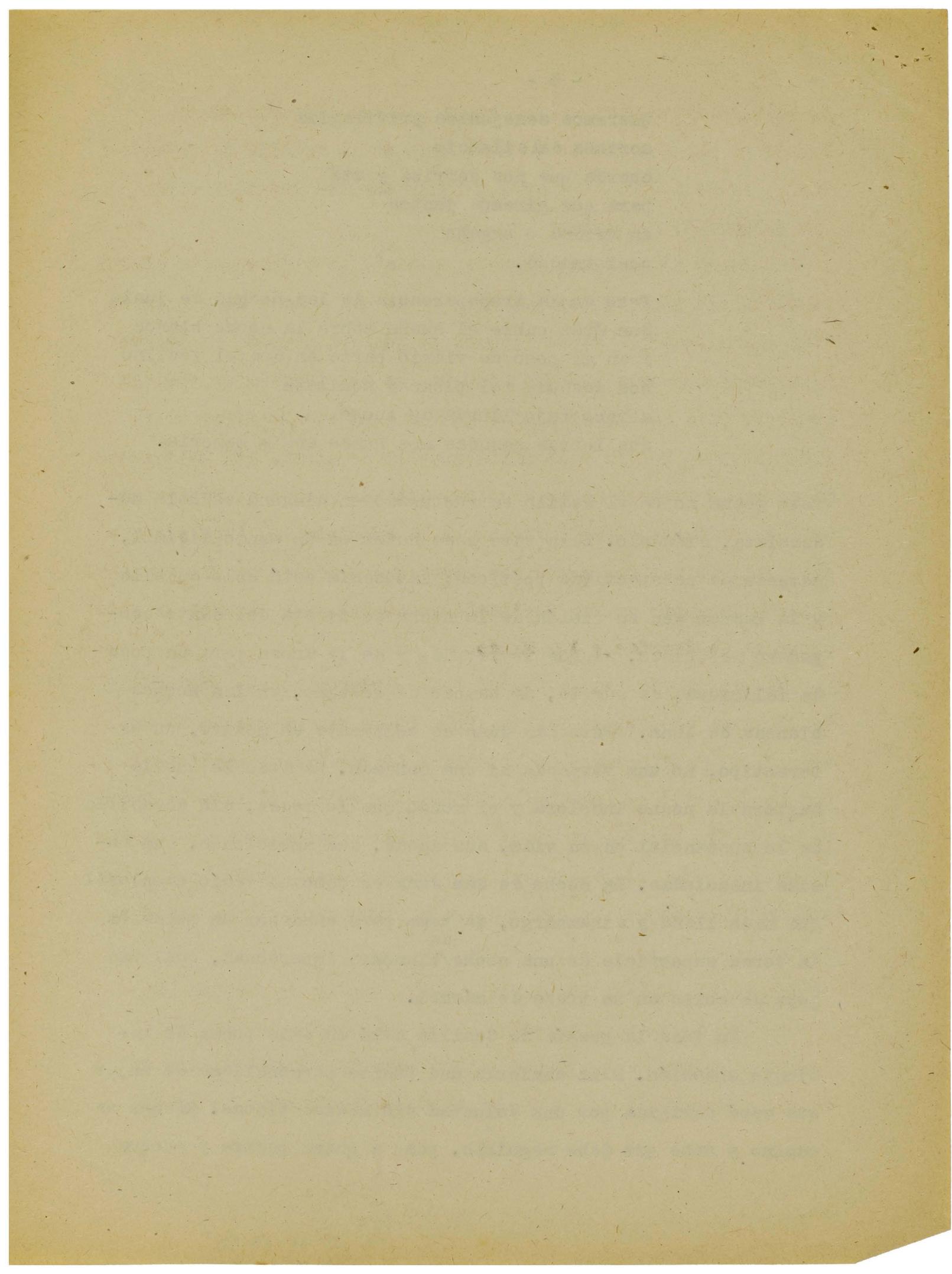
Queremos semejantes privilegios
corteza del silencio
cuerda que nos derriba y ata
para que giremos juntos
en verdad o engaño
conformidad.

Pero en la transparencia de las noches de junio
San Juan cubre el sueño sobre la noche blanca
y en el pozo de vidrio parte en dos el destino
nos desnuda del plomo y aquilata
aereno bajo lluvia de fuego
sus letras pesadas nos hunde en la memoria.

Este poema no es el estilo estructurado en ninguna escuela modernista, siéndolo. Ella vive y se nutre en un mundo disímil, carente de perspectivas poéticas; la poesía está solo en ella y la resume con su visión de la noche de fiesta del santo compañero de Cristo, al que se le pide y se le acosa para un poco de felicidad, de suerte, de cambio de destino, en las noches blancas de luna. Pero San Juan es solamente un motivo, un estereotipo, no una vivencia ni una saudade. Es todo lo que le sugiere la noche incolora y el mundo que le rodea, sin desasirla de lo sustancial en su vida, sus ideas, sus ambiciones, sus ansias insaciadas. La noche de San Juan es como un vacío emocional que nada llena y sin embargo, da tema para engarzar un poema en la tersa superficie de una noche ^{de} blanca impersonal, cual una joya de color en un trozo de mármol.

No toda la poesía de Cecilia está en este poema de reciente creación. Ella conforma una fuerte personalidad de mujer que está dirigida por una voluntad sin medias tintas. Escoge un camino y sabe que debe seguirlo, pese a quien pesare y aunque





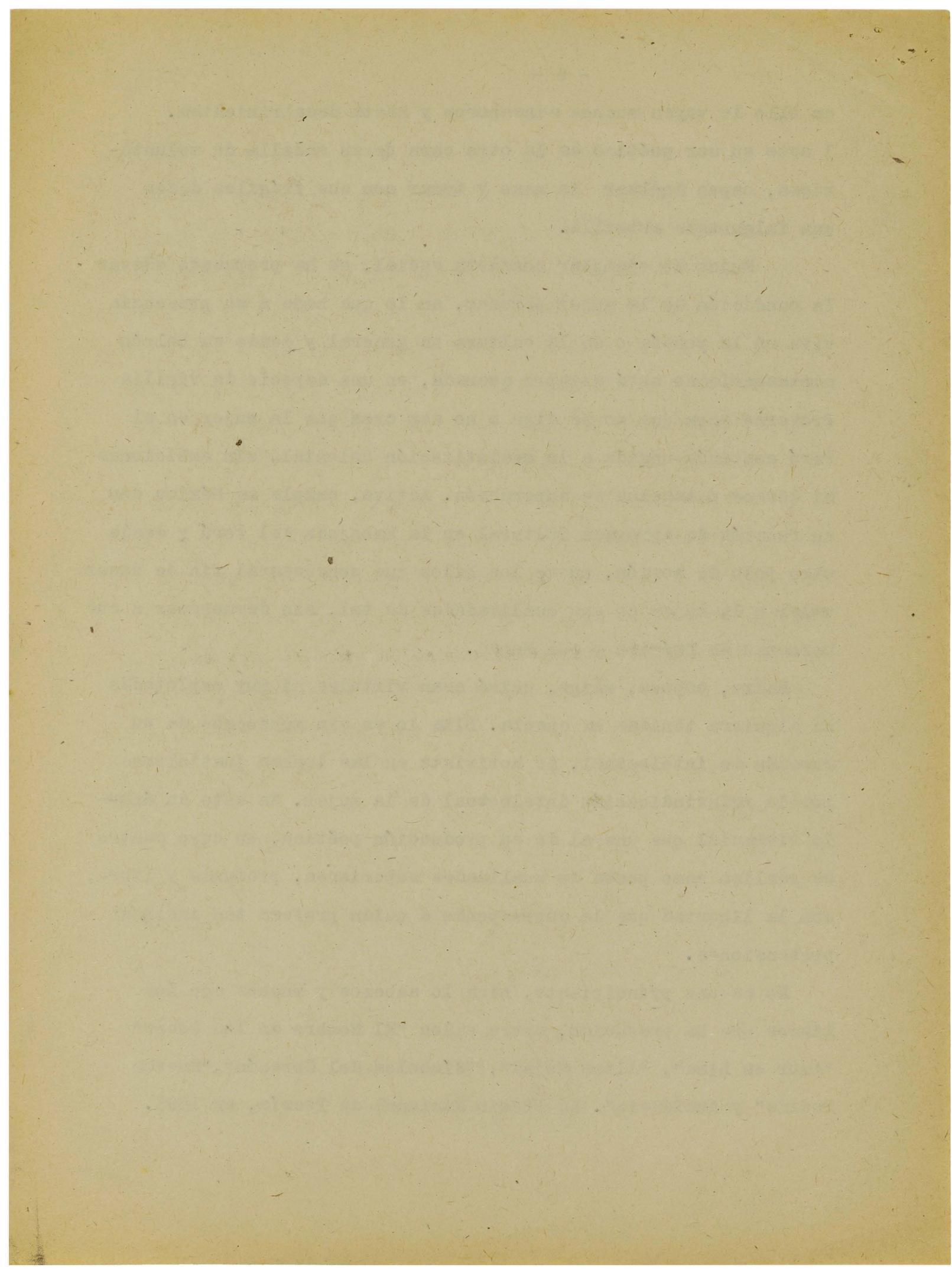
en ello le vayan muchos sinsabores y hasta desabrimientos.

Y este su ser poético es la otra cara de su medalla de voluntariosa, capaz de alzar la mano y tomar con sus frágiles dedos una fulgurante estrella.

Mujer de ejemplar conducta social, se ha propuesto elevar la condición de la mujer peruana, en lo que hace a su presencia viva en la poesía o en la cultura en general y desde su balcón norteamericano está siempre asomada, en una especie de vigilia fraterna para que no se diga o no se crea que la mujer en el Perú continúa unguida a la mediatización colonial, sin ambiciones ni deseos o anhelos de superación. Activa, cumple en México con su función de Agregada Cultural en la Embajada del Perú y desde otro polo de acción, mueve los hilos que conducen al fin de hacer valer a la mujer en sus cualidades de tal, sin desmerecer a sus hermanas de América y del Mundo.

Madre, esposa, amiga, quizá sean virtudes ni muy explotadas ni siquiera tenidas en cuenta. Ella lo es sin menoscabo de su función de intelectual, de activista en las luchas justicieras por la reivindicación intelectual de la mujer. Es este su ángulo vivencial que une al de su producción poética, en cuyo centro se realiza como poeta de cualidades superiores, profunda y libre, con la libertad que le corresponde a quien profesa tan insignes pretensiones.

No es una principiante, bien lo sabemos y muchos son los libros que ha producido, entre ellos "El Nombre de las Cosas" "Amor en Lima", "Altas Hojas", "Símbolos del Corazón", "Nuevos Poemas" y "Audiencia". Es Premio Nacional de Poesía, en 1965.



Hilda Scarabótolo -

Este nombre de poeta es hasta ahora, poco conocido. Aún dentro de un círculo quizá elitista, más por propia modestia que por otro motivo, Hilda es una de esas personalidades que apenas asoman a la publicidad con un libro que lleva por título toda una revelación: "Memoria de las Aguas". Ella es oriunda del Brasil, del tumultuoso Sao Paulo, pero el amor la condujo a nuestras playas y aquí fundó su familia. Es, pues, peruana por adopción y su obra poética universal, tiene la luz y el aire y el agua del Perú que ella ama.

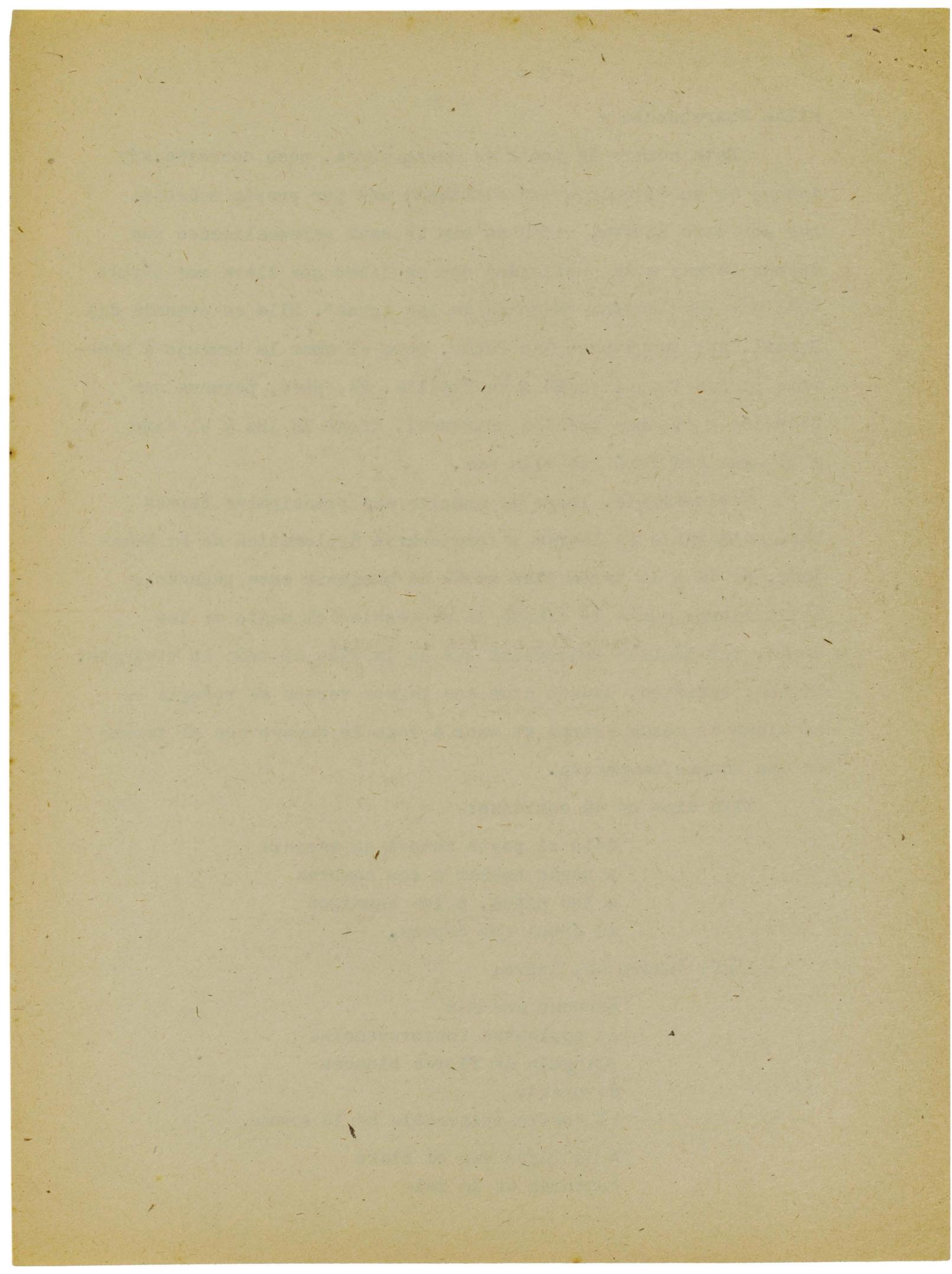
Curiosamente, luego de cumplir sus principales tareas como estudiante de letras y funcionaria diplomática de su Embajada, se da a la tarea bien amada de producir este pequeño y bello libro, donde se siente la presencia del canto de las aguas, del líquido primordial que es la vida de todo lo viviente. Lírica, soñadora, cuando dice sus tersos versos se refugia en sí misma de donde extrae su amor a todo lo creado con el fervor de una recién amanecida.

Ella dice en su comienzo:

Sólo el poeta conoce su esencia
y puede hablar a los hombres
a los niños, a los enemigos
al árbol que espera.

I más dentro del libro:

Escucho ese mar
de opulentas fosforescencias
pliegues de flores blancas
devorando
el rostro vulnerable de la arena.
A lo lejos veo el claro
contorno de la isla



entre cóncavas caídas
abismos de tardíos peces
substrayendo su amorosa intimidad
de su destino ignoto.

¿ Quien navegó hasta
la irradiada isla blanca
habiendo regresado
con la cepa florecida
para fijarla en aéreas estacas
en el suelo de humana
esquiva
substancia?

I éste otro:

Río vertiendo lento
- tus tibios pasos dentro de mí.
Eco reduciendo distancias
- tu sombría llamada dentro de mí.
Tensa flecha fija al blanco
- camino certero dentro de mí.
Agua exprimiendo la pena
- tu ardua presencia dentro de mí
Agua eco flecha agua
- delicado festín nuestro combate
dentro de mí.

Hilda Scarabótolo trae en sus manos el secreto del agua, su caudal movedizo, su íntegra fluidez cuando escapa al abrazo de quien intenta aprisionarla. Su albedrío de cántaro derramado, inaprensible.

Carmen Luz Bejarano

Entre las poetas nombradas está en lugar escogido el de esta joven mujer, ya florecida en amor y

entre-convulsas caídas
 éxtimas de tardías pecas
 apatruyendo en amorosa intimidad
 de un destino ignoto.
 ¿Quién navegó hasta
 la irrobida isla blanca
 habiendo regresado
 con la copa florecida
 para fijarla en éteres estacas
 en el suelo de humana
 esquivia
 apatruyendo?

Este otro:

Río vertiendo lento
 - tu tibio paso dentro de mí.
 Poco reduciendo distancias
 - tu amplia llama dentro de mí.
 Yemas flecha tija al blanco
 - camino cetero dentro de mí.
 Agua exprimiendo la pena
 - tu ardua presencia dentro de mí.
 Agua eco flecha agua
 - delicado festín nuestro combate
 dentro de mí.

Hizo garboso tise en sus manos el secreto del agua, su
 cabal movido, su ínter flúida cuando escapa al apuro
 de quien intenta epistolarla. Su albedrío de cántaro detra-
 mado, inaprensible.

Garmen Las Betáns

Nadie las poetas nombradas está en lugar
 escogido el de esta joven mujer, ya florecida en amor y

poesía, con hijos y tareas cotidianas, pero dentro de un círculo mágico de sueños que se manifiestan mientras pasea o camina o fija la mirada en la lejanía desde un balcón y en las tardes o noches sin fronteras.

¡ Qué capacidad creativa acuna como hijos recién nacidos la poesía profunda, parca, de esta lirida que le deja tiempo al tiempo para urdir sus pequeños poemas o sus grandes poemas concebidos ya dentro de líneas de alturas conceptuales! Carmen Luz se halla en un estado de luz permanente y sería difícil conducirla a la oscuridad, porque de allí se escapa para fijar sus destumbres de amor o belleza o tal vez de protesta.

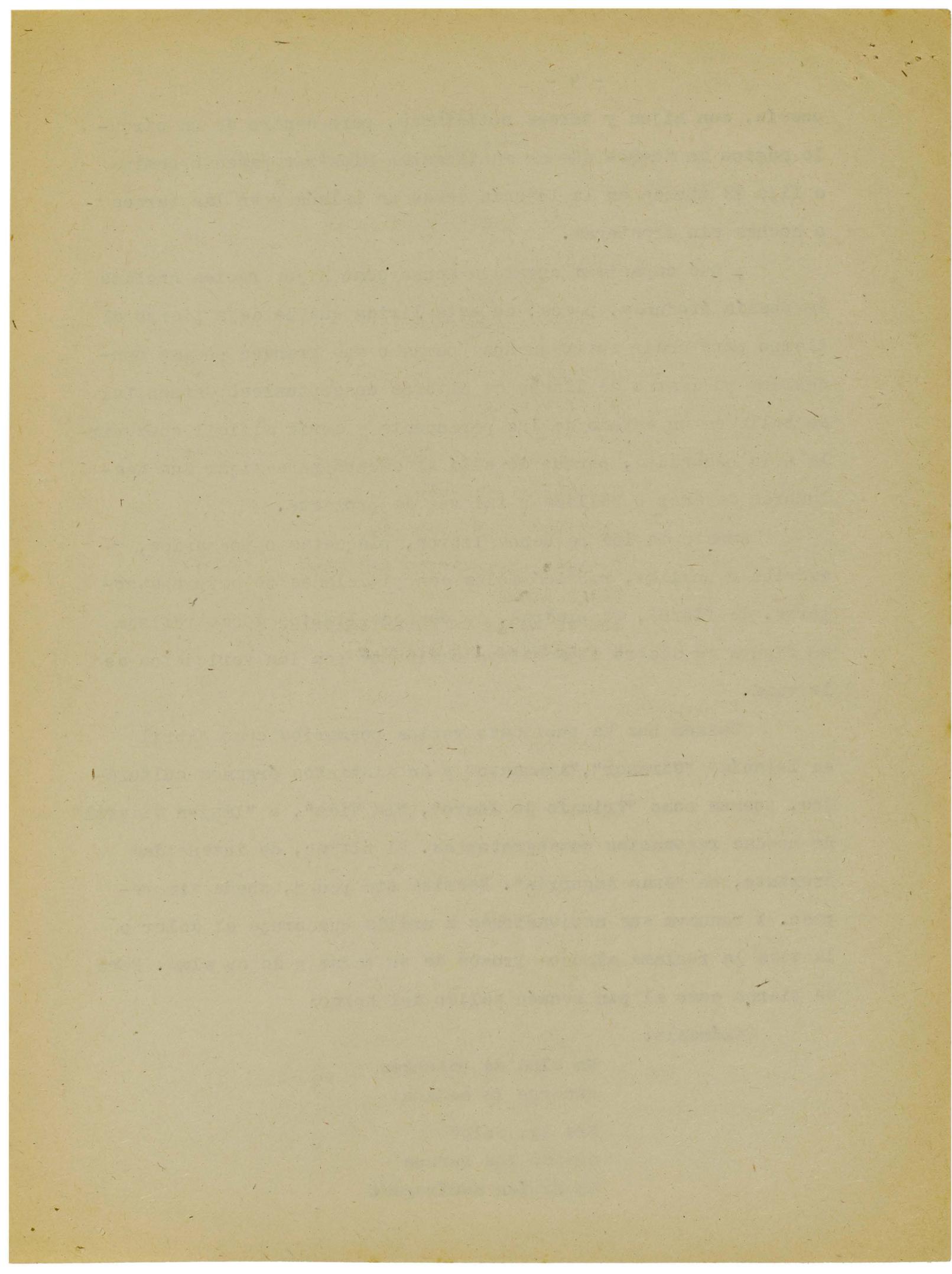
Amante de los pequeños libros, plaquetas o poemarios, escribe y publica, rubricándolos con pinceladas de extraños colores, de flores, de piedras, de charcos limpios donde refleja su figura de alegre o pensativa caminante por los vericuetos de la vida.

Carmen Luz ha publicado varios poemarios como "Abril en lejanía" "Giramor", "Aracanto" y en distintos órganos culturales, poemas como "Triunfo de Icaro", "La Vida", e "Imagen Sideral" de hondas resonancias consagratorias. El último, de intensidad tremante, es "Juan Angurria". Escribe sin pausa, sueña sin reposo. I renueva sus motivaciones a medida que cruje el dolor o la vida le reclama algunos trozos de su carne y de su alma. Pero es tierna como el pan recién salido del horno:

Oigámosla:

Un alud de palabras
sumerge la mañana.

Era tan dulce
cuando los barcos
no habían naufragado



El mar resplandecía
de gaviotas.

I este otro:

En algun lugar de la tarde
duerme
la ciudad sin campanas.

En algun lugar del alma
duerme
la ciudad de los sauces
y los sueños:
la esquina blanca
que ensombreció los rostros
la pálida gaviota.

La ciudad sin campanas.

I desde algun lugar del alma
llega Otoño
con su carga de rosas amarillas
a envejecer las charcas.

I éste otro:

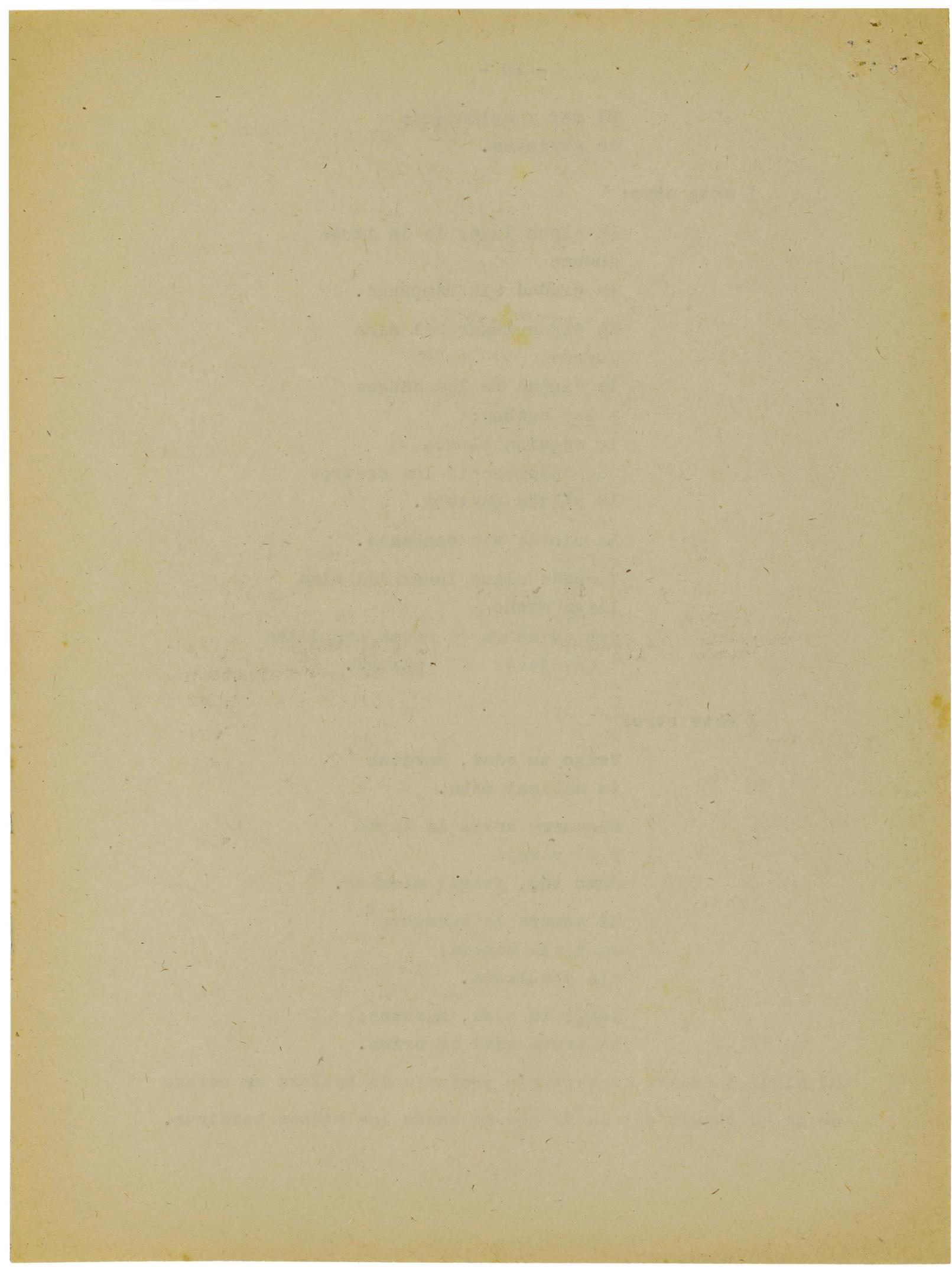
Tengo tu edad, Maritza
tu matinal edad.

Discurro entre la tarde
y el viento
como tú, fragil alondra.

Mi sombra la descubro
casi sin sombra:
ala y dulzura.

Tengo tu edad, Maritza:
tu breve edad de brisa.

Si alguien dudara de este río profundo de belleza es porque
no le ha tocado con su fulgor de sueño las sienas huidizas.



Es posible que al decir todo esto me encuentre en las orillas del mar de poesía que alimentan las aguas vivas del Perú, poesía de mujeres, ya sin amarras ni temores.

Quiero decir que la poesía femenina es ya una exultante realidad, donde las recién llegadas se nutren de vida y de pasión, porque la poesía sin pasión carece del elan vital que las mantiene erguidas, como altas flores del campo, batidas por los aires matinales y teñidas de sol.

I como soy del oficio, permítame decir uno de mis últimos poemas, inédito. Se titula:

P O E S I A I N T E R D I C T A

Hoy es un día hosco
un largo día sin ayeres
cuando el ojo de un dios vigila
y los caminos se detienen
ya las horas no dan
en los relojes
ni se abaten los pájaros
en los viejos tejados
de las casas.

Hoy es un día cero
sin luz de amanecida
ni posible crepúsculo
medio día de tierra
Aquí no caerá nunca
ni garúa ni lluvia
ni volverán a dar las doce

Que espera atormentada
si no fuera por el "ya
está el almuerzo"
o "el té se enfría"

de las siete
diríase

que nunca nada sucedió
sino el golpear del tiempo
isócrono incoloro
sobre la misma piedra
¿ I el tiempo transcurrido
con su tremenda carga
de olvidos y dolores
sus paradójicos caminos
sus abras sus linderos
transitados?

El pasado no existe.
dijiste un día
claro luminoso
todo es el Hoy
el momento el instante
que transcurre
como el rodar del agua
entre las piedras.

.....



biblioteca
nacional
del Perú



0000951955

BNPCBN

0000951955